Viernes de la XXV Semana del Tiempo Ordinario m Santos Cosme y Damián, mártires
SANTOS COSME Y DAMIÁN, Mártires
Verde / Feria o Rojo / MR pp. 799 y 878 [829 y 917] / Lecc. II p. 831

REFLEXIÓN del Evangelio:
Ni siquiera Pedro logra entender a fondo y con todas sus consecuencias, lo que apenas ha reconocido con tan inspirada espontaneidad. Su profesión de fe es, sin embargo, muy relevante y Jesús rogará para que él pueda luego «confirmar a sus hermanos» en la fe (Lc 22, 31-33). Entre las muchas opiniones de los hombres acerca de la identidad y de la misión de Jesús, sólo quien se arriesga a ser discípulo de verdad va a lo esencial, confesándolo como «el Mesías de Dios». La fe del creyente no es completa si no se está dispuesto a aceptar la participación en la pasión redentora de Jesús.

ANTÍFONA DE ENTRADA
Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

Ir al Rito inicial

ORACIÓN COLECTA
Proclamamos, Señor, tu grandeza al celebrar la memoria de tus santos mártires Cosme y Damián, porque a ellos les diste el premio de la gloria eterna y a nosotros nos proteges con tu maravillosa providencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA
[Dentro de poco tiempo llenaré de gloria este templo.]

Del libro del profeta Ageo 1, 15b-2, 9
El día veintiuno del séptimo mes del año segundo del reinado de Darío, la palabra del

Señor vino, por medio del profeta Ageo, y dijo: “Diles a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judea, y a Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo: «¿Queda alguien entre ustedes que haya visto este templo en el esplendor que antes tenía? ¿Y qué es lo que ven ahora? ¿Acaso no es muy poca cosa a sus ojos?
Pues bien, ¡ánimo!, Zorobabel; ¡ánimo!, Josué, hijo de Yosadac, sumo sacerdote; ¡ánimo!, pueblo entero. ¡Manos a la obra!, porque yo estoy con ustedes, dice el Señor de los ejércitos. Conforme a la alianza que hice con ustedes, cuando salieron de Egipto, mi espíritu estará con ustedes. No teman».
Esto dice el Señor de los ejércitos: «Dentro de poco tiempo conmoveré el cielo y la tierra, el mar y los continentes. Conmoveré a todos los pueblos para que vengan a traerme las riquezas de todas las naciones y llenaré de gloria este templo. Mía es la plata y mío es el oro. La gloria de este segundo templo será mayor que la del primero, y en este sitio daré yo la paz», dice el Señor de los ejércitos”. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos Señor.***

SALMO RESPONSORIAL del salmo 42

R. Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

Defiéndeme, Señor, hazme justicia contra un pueblo malvado; del hombre tramposo y traicionero ponme a salvo.

R. Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

Si tú eres de verdad mi Dios-refugio, ¿por qué me has rechazado? ¿Por qué tengo que andar tan afligido, viendo cómo me oprime el adversario?

R. Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

Envíame, Señor, tu luz y tu verdad; que ellas se conviertan en mi guía y hasta tu monte santo me conduzcan, allí donde tú habitas.

R. Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

Al altar del Señor me acercaré, al Dios que es mi alegría, y a mi Dios, el Señor, le daré gracias al compás de la cítara.

R. Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.
Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos. R. Aleluya.

EVANGELIO
[Tú eres el Mesías de Dios. – Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.]

Del santo Evangelio según san Lucas 9, 18-22
R. Gloria a ti, Señor.
Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: "¿Quién dice la gente que soy yo?" Ellos contestaron: "Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado".
Él les dijo: "Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" Respondió Pedro: "El Mesías de Dios".
Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.
Después les dijo: "Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día". **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Ir al Ofertorio

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS
Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Volver atrás

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 22, 28-30
Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

Volver atrás

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la conmemoración de los santos mártires Cosme y Damián, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.